

# ¿Fue el conde de Almaviva virrey de la Nueva España?



Pierre-Augustin Caron de Beaumarchais (París, 1732-1799)

por Luis Gutiérrez Ruvalcaba

**H**ace unos días publiqué en las redes sociales: “Leyendo *La mère coupable*, tercera parte de “la trilogía de Figaro”, me entero que el Conde de Almaviva fue Virrey en México (sic) en algún momento entre 1770 y 1792. Recibí varias preguntas que decidí contestar de la siguiente forma:

Pierre-Augustin Caron de Beaumarchais (París, 1732-1799) compuso tres obras de teatro de gran factura y aún muy populares en Francia. Me refiero a *Le barbier de Séville* o *La précaution inutile* (1775), *La folle journée* o *Le mariage de Figaro* (1784) y *La mère coupable* (1797).

Las tres piezas fueron el origen de los libretos de varias óperas:

*Le barbier de Séville* fue llevada la ópera por Giovanni Paisiello (1740-1816) con el título *Il barbiere di Siviglia, ovvero La precauzione inutile* (1782) y por Gioachino Rossini (1792-1868) llamada originalmente *Almaviva, ossia L'inutile precauzione* (1816), y que hoy consideramos una de las cúspides de la ópera cómica como *Il barbiere di Siviglia*.

*La folle journée* o *Le mariage de Figaro* sirvió como base al libreto de Lorenzo Da Ponte (1749-1838) para la ópera de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) titulada *Le nozze di Figaro* (1786) que, según algunos, incluido su servidor, “por sí sola justifica toda la civilización occidental”. Ningún compositor se atrevió a hacer otra ópera con base en la misma comedia.

*La mère coupable* tardó mucho tiempo en ser llevada a la ópera, pues fue hasta 1966 cuando Darius Milhaud (1892-1974) estrenó su ópera homónima.

Todos los argumentos, personajes y lugares de “la trilogía de Figaro”, llamémosla así, son absoluta creación del dramaturgo y por lo tanto ficticios. Sólo tres de los personajes aparecen a lo largo de las tres obras: Figaro, el Conde Almaviva y Rosina. *El barbero de Sevilla* se lleva a cabo en la ciudad mencionada hacia 1767, *Las bodas de Figaro* en el castillo de Aguas-Frescas, a “tres leguas de Sevilla” tres años después, y *La madre culpable* en París a finales de 1790.

Por cierto, varios de los escritores y compositores que han escrito sobre Sevilla —Beaumarchais, Mozart y Da Ponte, Paisiello, Rossini, Beethoven (*Fidelio*), Donizetti (*La favorite*), Verdi (*La forza del destino*), Bizet y Mérimée (*Carmen*)— nunca pusieron un pie en esa ciudad andaluza; el fandango, las seguidillas y la magia de la ciudad han embrujado desde hace mucho tiempo a numerosos artistas.

En *La mère coupable* (acto I, escena 8) Almaviva dice a Bégears, su antiguo secretario, con referencia a la infidelidad de su esposa: “C’est ce qui fonde mon soupçon. Il eut l’audace de l’aimer. Je la cru éprise de lui; je l’éloignai d’Andalousie, par un emploi dans

ma légion. Un an après la naissance du fils qu’un combat détesté m’enlève; lorsque je m’embarquai vice-roi du Mexique...”, lo que se puede traducir como: “Esto es la base mis sospechas. Tuvo la audacia de amarlo [a León de Astorga, alias Cherubino]. La creía enamorada de él; me alejé de Andalucía para trabajar en mi regimiento. Un año después del nacimiento del hijo [de los condes que muere en un duelo en 1778, según sabemos después] que me arrebató un combate detestado, me embarqué como virrey a México...”



Pedro Cebrián y Agustín, conde de Fuenclara, 40° virrey

Beaumarchais sí estuvo en España, no en Sevilla sino en Madrid, entre mayo de 1764 y marzo del siguiente año. Ahí tuvo amistad con la Condesa de Fuenclara y con Fernand, marquesa de Croix. La primera era viuda de Pedro Cebrián y Agustín, conde de Fuenclara, quien fue el 40° virrey de la Nueva España entre noviembre de 1742 y noviembre de 1746. Fernand fue amante de Beaumarchais y era esposa de Carlos Francisco de Croix, marqués de Croix, quien sería el 45° virrey entre agosto de 1766 y septiembre de 1771.



Carlos Francisco de Croix, marqués de Croix, 45° virrey

Por cierto, las dos mujeres decidieron quedarse en España cuando sus esposos cumplían su encargo en México.

Es claro que aunque los personajes sean ideados por los escritores existen circunstancias o modelos que ayudan o influyen en sus características. Este es el caso en cuanto a Almaviva se refiere, quien también cumple su encargo a solas pues Rosina permaneció en España.

Por cierto, en 1778 el virrey en México era Antonio María de Bucareli y Ursúa, quien sustituyó al Marqués de Croix. Me encantaría que la Secretaría de Gobernación y el Reloj Chino estuviesen en el Paseo de Almaviva, ¿o no? ●